

## LETONIA

### OTRO AÑO DE PÉRDIDA POBLACIONAL <sup>23</sup>

Aún no se dispone de los datos oficiales sobre migración neta, pero ya se puede afirmar que en 2016 Letonia, por enésimo año consecutivo, perdió población. Y esto supone un gran problema para un pequeño país, como es el caso de los bálticos.

Cada año, invariablemente, Letonia pierde residentes, desde que se logró la independencia en 1992. No solo se producen más muertes que nacimientos, lo cual es crítico pero no deja de ser ley de vida, sino que gran parte del origen de la despoblación está en la denominada “diáspora”: miles de letones que año tras año hacen las maletas y se dirigen a otros países europeos y no europeos en busca de oportunidades, como se puede ver en la siguiente tabla:

AÑO	POBLACIÓN A 1 DE ENERO	VARIACIÓN A FINAL AÑO	%	MOVIMIENTOS NATURALES	%	MOVIMIENTOS MIGRATORIOS	%
1992	2.643.000	- 57.325	- 2.17	- 3.851	- 0.15	- 53.474	- 2.02
1993	2.585.675	- 44.771	- 1.73	- 12.438	- 0.48	- 32.333	- 1.25
1994	2.540.904	- 40.324	- 1.59	- 17.501	- 0.69	- 22.823	- 0.90
1995	2.500.580	- 31.049	- 1.24	- 17.336	- 0.69	- 13.713	- 0.55
1996	2.469.531	- 24.619	- 1.00	- 14.538	- 0.59	- 10.081	- 0.41
1997	2.444.912	- 24.123	- 0.99	- 14.703	- 0.60	- 9.420	- 0.39
1998	2.420.789	- 21.541	- 0.89	- 15.790	- 0.65	- 5.751	- 0.24
1999	2.399.248	- 17.533	- 0.73	- 13.448	- 0.56	- 4.085	- 0.17
2000	2.381.715	- 28.331	- 1.19	- 11.903	- 0.50	- 16.428	- 0.69
2001	2.353.384	- 32.428	- 1.38	- 13.265	- 0.56	- 19.163	- 0.82
2002	2.320.956	- 21.566	- 0.93	- 12.371	- 0.53	- 9.195	- 0.40
2003	2.299.390	- 22.870	- 0.99	- 11.286	- 0.49	- 11.584	- 0.50
2004	2.276.520	- 26.796	- 1.18	- 11.473	- 0.51	- 15.323	- 0.67
2005	2.249.724	- 21.850	- 0.97	- 10.898	- 0.48	- 10.952	- 0.49
2006	2.227.874	- 19.034	- 0.85	- 10.227	- 0.46	- 8.807	- 0.39
2007	2.208.840	- 17.030	- 0.77	- 9.084	- 0.41	- 7.946	- 0.36
2008	2.191.810	- 28.976	- 1.32	- 6.609	- 0.30	- 22.367	- 1.02
2009	2.162.834	- 42.330	- 1.96	- 7.853	- 0.36	- 34.477	- 1.60
2010	2.120.504	- 45.899	- 2.16	- 10.259	- 0.48	- 35.640	- 1.68
2011	2.074.605	- 29.792	- 1.44	- 9.715	- 0.47	- 20.077	- 0.97
2012	2.044.813	- 20.988	- 1.03	- 9.128	- 0.45	- 11.860	- 0.58
2013	2.023.825	- 22.357	- 1.10	- 8.095	- 0.41	- 14.262	- 0.69
2014	2.001.468	- 15.372	- 0.77	- 6.720	- 0.34	- 8.652	- 0.43
2015	1.986.096	- 17.139	- 0.87	- 6.499	- 0.33	- 10.640	- 0.54
2016	1.968.957			- 6.921	- 0.35		

Aún no se han ofrecido los datos oficiales relativos a la tasa de migración neta del año 2016, pero haciendo una media de los últimos tres años, podemos prever una pérdida poblacional en dicho apartado que se situaría en una horquilla entre 9.000 y

<sup>23</sup> **Fuentes:** Agencia Estatal de Empleo (SEA), Saeima (Parlamento letón), Oficina Central de Estadísticas.

12.000 personas. Si a estas sumamos las casi 7.000 personas menos, consecuencia de un mayor número de defunciones que de nacimientos, es probable que a 1 de enero de 2017 Letonia tuviera una población de 1.950.000 - 1.953.000 personas, es decir, de nuevo habría perdido entre un 0,8 % – 1 % de su población.

Esta grave pérdida poblacional, que ha causado que desde su independencia Letonia haya perdido ya un 26 % de su población, conlleva importantes consecuencias. Es decir, problemas:

Uno de los problemas es el envejecimiento de la población. El perfil del emigrante es un trabajador (o trabajadora) de entre 25 y 45 años. Así, es la población en edad de trabajar y de tener hijos la que mayormente abandona el país. Los trabajadores más mayores y los jubilados tienen una tasa de emigración muy baja. Por tanto, quienes permanecen son los pensionistas, que generan poca riqueza al país y un importante gasto en pensiones y en asistencia sanitaria, que cada vez deben soportar un número menor de trabajadores.

Porque el verdadero problema es la pérdida de mano de obra, dado que el perfil del emigrante es joven y con formación. Justo lo que necesita Letonia para crecer y prosperar. La economía de Letonia no debe convertirse en una “economía de la jubilación” (*retirement economy*), pues esta se caracteriza por un crecimiento débil que no genera nunca pleno empleo, pues no se centra en crecer, sino en consumir.

Pero la realidad es que los empleadores en Letonia encuentran grandes dificultades a la hora de contratar mano de obra cualificada. El 70 % de los empleadores afirma tener este problema constantemente, a menudo o muy a menudo y al 85 % le resulta incluso difícil encontrar buenos empleados, según una encuesta realizada por la Confederación de Empresarios de Letonia (LDDK).

Cuando se trata de seleccionar nuevos empleados, el 47 % de las empresas prefieren especialistas con cualificaciones profesionales - secundaria y educación superior. Además, el 96 % de los encuestados dijo que el aumento de las cualificaciones de los empleados y la formación continua es importante. Pero los más preparados se van de Letonia.

Las razones por las que se produce esta diáspora son variadas y complejas, pero, en la mayoría de los casos, tiene un móvil principalmente económico: los trabajadores emigran para lograr mejores trabajos con mejores salarios. En 2016, en Letonia, un médico cobraba una media de 800 euros mensuales, mientras que en la cercana Noruega (donde, todo sea dicho, necesitan médicos como necesitan trabajadores de casi todos los sectores) ese mismo médico cobra entre 6.000 y 7.000 euros al mes.

Otros aspectos, como la deficiente asistencia sanitaria<sup>24</sup>, la escasa oferta de ayudas sociales a las familias y a los necesitados o el tamaño del mercado laboral propician que muchos trabajadores cualificados, e incluso no cualificados, den el salto.

---

<sup>24</sup> Letonia es uno de los países de la OCDE que menos dinero dedica a la Sanidad, en torno al 3 % del PIB, frente al 8 – 10 % de los demás países desarrollados.

Según la directora de la Agencia Estatal de Empleo (SEA), Inese Kalvane, Alemania es el destino preferido para los letones que buscan trabajo fuera del país, seguido del Reino Unido. Los empleos para los que presentan su CV han variado, siendo ahora los más demandados por los letones: la industria, la agricultura y la construcción. En la actualidad la tasa de desempleo es de un 9,4 %, con 87.000 personas buscando empleo, y muchos de ellos, fuera del país.

Los letones que viven y trabajan en el extranjero aportan unos 500 millones de euros a la economía nacional, según el Embajador en Misión Especial para la Diáspora. Como contrapartida, la administración también les dedica parte de su presupuesto, financiando asociaciones de letones en el exterior, campamentos para niños letones o escuelas letonas (hay más de 100 por el mundo) y, en cualquier caso, el importe de las remesas es superior al de las subvenciones. Pero el objetivo es que los letones vuelvan a Letonia, más tarde o más temprano, porque Letonia los necesita.

En su último informe sobre políticas sociales y de empleo, la OCDE enfatizó el hecho de que, en los últimos 25 años, Letonia ha perdido el 26 % de su población y apenas el 16 % de los que emigraron tiene planeado regresar en los próximos cinco años.

Los emigrantes no retornarán a menos que tengan razones de peso, explicaron los expertos, y hay que tener en cuenta que abandonaron el país por motivos económicos. Por tanto, solo pueden hacerles volver estímulos de tipo económico. Según la OCDE, los salarios son uno de los posibles estímulos económicos para el retorno, por lo que Letonia debería concentrarse no solo en incrementar la productividad, sino especialmente los sueldos, además de adoptar medidas para combatir el desempleo de larga duración. De momento, el salario mínimo interprofesional se ha elevado un 18,75 % en los últimos tres años, pero el letón medio sigue cobrando menos de 450 euros al mes.

En una reunión con la Federación Mundial de Letones Libres (WFFL), el Ministro de Economía concluía que los principales estímulos que podían promover el retorno de los letones que actualmente viven y trabajan fuera del país son una oferta de empleo y de vivienda atractiva y un entorno cultural inclusivo. Se mostró de acuerdo con la WFFL en que hay que adoptar más medidas que favorezcan el retorno y, de hecho, hay que prestar especial atención a los jóvenes y potenciar al máximo el retorno de estos.

En todo caso, el Ministro destacó que “en la actualidad hay unos 400.000 letones que residen permanentemente fuera del país. Muchos de ellos tienen estudios universitarios, trabajos cualificados y experiencias exitosas en negocios. Estos profesionales podrían compartir sus experiencias y conocimientos con emprendedores letones, darles contactos y ayudarles a expandir mercado”.

Por ello, el 8 de junio de 2016 la Comisión de Derechos Humanos y Asuntos Públicos del Parlamento letón aprobó las enmiendas a la Ley de Repatriación. Con la redacción anterior, podían solicitar el estatus de repatriado aquellas personas

cuyos padres tuvieran la nacionalidad letona. En adelante, podrán acogerse también aquellos que tengan ascendientes letones.

De esta manera se posibilita que aquellas personas cuyos abuelos fueron deportados a Siberia o se convirtieron en refugiados durante la Segunda Guerra Mundial puedan volver a Letonia si así lo desean sin ser considerados ciudadanos de terceros Estados.

Igualmente, la nueva redacción de la ley prevé que los familiares del repatriado dispondrán de un plazo de dos años para reunirse en Letonia con el mismo. Anteriormente debían hacerlo al mismo tiempo, algo que por motivos administrativos en la práctica era imposible.

### **Las consecuencias de la pérdida poblacional en las pensiones<sup>25</sup>**

Las personas entienden que si en el momento de su jubilación en el país no hay suficiente mano de obra y el número de jóvenes se ha reducido, no será posible el cobro de pensiones decentes. El aumento de la edad de jubilación difícilmente ayudará a marcar la diferencia. El envejecimiento de la población en el continente europeo en general y en Letonia en particular conduce a un aumento de la carga demográfica. El envejecimiento de la población avanza más rápido que la afluencia de población joven y de mediana edad, es decir, las personas que están en la edad de trabajar. El flujo de emigración acumulado de un año a otro también tiene un impacto negativo en la estructura y calidad del mercado laboral. A medida que la esperanza de vida aumenta, el desempleo aumenta.

Una de las soluciones podría ser, paradójicamente, la de bajar la edad de jubilación. Con el fin de liberar puestos de trabajo para los jóvenes, particularmente afectados por el desempleo, así como motivar a los trabajadores a participar en programas sociales y fondos de pensiones.

En Letonia la crisis demográfica es particularmente grave. Los demógrafos ofrecen perspectivas poco atractivas, pero algunos incluso predicen la extinción del Estado-nación. "Si en los próximos tres o cinco años no se produce un avance demográfico, la situación amenaza con volverse irreversible ya que Letonia entrará pronto en un "agujero demográfico" y el número de mujeres en edad fértil disminuirá drásticamente. En solo una generación el número de letones es menor que el número de estonios.

Entre los países bálticos, la situación demográfica más adversa es la de Letonia, donde la proporción de personas mayores (mayores de 65 años) respecto a la población activa (de 15 a 64 años) es de un 28 %. Y las proyecciones demográficas indican que para 2040 esta proporción habrá alcanzado el 43 %. Y en 2050 la población total del país podría ser de 1.600.000 personas, por lo que el ratio de pensionistas crecerá del actual 16,5 % de la población, a un 26-29 %. Si en la actualidad se calcula que cada trabajador mantiene a 1,8 pensionistas, ¿cuántos le

---

<sup>25</sup> Olga Pavuk, Dr. Oec., associated professor, The Doctoral Study Programme "Regional Economy and Economic Policy" (RE&EP) of the Baltic International Academy

tocará mantener en 2050? La respuesta es evidente: cuantos más pensionistas deba mantener un trabajador, a menos tocarán.

---